

Inmovíl

Lazar Llaven



Capítulo 1

...un pequeño relato que nacio de una imagen, veremos que tal les parece... Lazar

Inmóvil

La gran roca regreso de su pesado sopor y noto, que como siempre estaba anclada al mismo espacio de tierra al cual pertenecía; se sintió bastante molesta con ese hecho, aunque sabía de antemano que eso no cambiaría, una ráfaga de viento meció las ramas del roble que se levantaba imponente delante de ella y la roca pensó:

-Que bien que debe sentirse esa ligera movilidad del árbol que se mece en un dulce vaivén bajo la guía del viento, en cambio yo ni un milímetro de diferencia encuentro entre uno y otro día-.

Siguió la roca en sus pensamientos pero al murmurarlos en voz baja llegaron a oídos del roble el cual solo pensó:

-Ingenua roca la creí, por longeva, sabía pero noto que también deduce erróneamente las ventajas que posee mi escasa movilidad, cierto que me meso constantemente pero nunca lo hago a voluntad estoy a merced del viento, es más cuando de pequeño mis raíces se aferran a la tierra también me terminan anclando a ella y la única forma en que me mueva es con el viento o cuando los humanos me arrancan de la tierra pero con ello me matan también; además cuando una ave hace su nido en mis ramas nada puedo hacer para evitarlo, oh pobre roca que confunde mi vaivén con voluntad-.

Siguió el árbol sumergido en sus pensamientos, pero el ave que tenía su nido entre las ramas del roble lo había escuchado y pensó:

-Cierto es amigo árbol que mi movimiento es decisión, alzando el vuelo en pos de lo que desee; pero todo es a causa de que es la única movilidad que conozco además mi movimiento, aunque es voluntad, me exige demasiado esfuerzo; hay ocasiones en las cuales sucumbo bajo el poder del viento y me limita el vuelo bajo el peligro de caer si vuelo en esas condiciones, así que en verdad mi movimiento, aunque es voluntad, esta restringido por mi cuerpo y por el viento que me impulsa-.

En ese instante el viento soplo con fuerza meciendo la rama donde se hallaba el nido del avecilla y soplo aún más fuerte meciendo al árbol entero, pero en su rápido e incontenible marcha el viento vio a la roca que se encontraba al pie del árbol y pensó:

-Estoy harto de este ir y venir sin fin, como envidio la hermosa quietud de la hermana roca, yo en cambio estoy condenado a andar sin descanso-. Pero al ir en marcha acelerada, su pensamiento quedo atrás tan rápido como llegó y la roca siguió observando al árbol sumida en sus pensamientos...ГЪЯ